



MAÑANA ENVIARÁ PAQUETE DE REFORMAS DE IGUALDAD SUSTANTIVA

La mujer, al centro de los 100 compromisos de Sheinbaum

Ofrece reducir los delitos con el plan que presentará la próxima semana

ALMA MUÑOZ Y EMIR OLIVARES

“Entregaré mi conocimiento, mi alma, mi vida y lo mejor de mí misma por el bienestar del pueblo de México (...) No les voy a fallar”, se comprometió la presidenta Claudia Sheinbaum en su primer mensaje en el Zócalo capitalino, donde puso como uno de los pilares de gobierno la reivindicación de los derechos de las mujeres.

La plancha resultó insuficiente para dar cabida a todos los ciudadanos que quisieron ser testigos del histórico suceso, fuera del protocolo oficial en el Congreso, para ver a la primera mujer Presidenta en la historia del país, quien, subrayó, combatirá el machismo.

Arropada por mujeres de pueblos indígenas y afromexicanos, que le entregaron el bastón de mando, con el que la reconocieron como la nueva líderesa de la nación, Sheinbaum delineó los proyectos y acciones que impulsará para consolidar lo que ha llamado el segundo piso de la Cuarta Transformación y teniendo como guía de su discurso la figura de Andrés Manuel López Obrador.

“Allá en tu casa, compañero Andrés Manuel, siempre estás en el corazón del pueblo de México”. El segundo piso “significa mantener nuestros principios, nuestras causas, las que dieron origen a nuestro movimiento. Vamos a gobernar con los principios de la Cuarta Transformación”, sentenció.

Ante el júbilo de miles que atiborraron la principal plaza pública del

país, la mandataria federal ofreció seguir haciendo historia, consolidando lo iniciado por su antecesor y aplicando nuevas acciones, reformas y programas encaminados al bienestar del pueblo.

Especial énfasis hizo al caso Ayotzinapa, quizás el mayor pendiente de los últimos dos gobiernos. “Seguiremos trabajando con los familiares para alcanzar la verdad y la justicia a todos los jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa.”

Destacó que la Guardia Nacional “se consolidará” con su traspaso a la Secretaría de la Defensa Nacional.

“Quienes critican que esto es militarización: es falso, en nuestro país no hay estado de excepción, no hay violaciones a los derechos humanos. Lo que hay ahora con la Cuarta Transformación es más democracia, más libertades y un verdadero estado de derecho que vamos a construir con el cambio en la Suprema Corte y el Poder Judicial.”

Además, subrayó, “la comandanta suprema de las fuerzas armadas es una civil, es mujer, y nunca vamos a dar una orden para reprimir al pueblo”.

Se comprometió a reducir los delitos de alto impacto como parte de la estrategia de seguridad, que presentará la siguiente semana.

“No regresará la irresponsable guerra contra el narco de (Felipe) Calderón que tanto daño le hizo a este país”, acentuó.

En su discurso, Sheinbaum afirmó que la 4T es “la única opción que representa el bienestar y el progreso con justicia”.

Bastón de mando

Después de las 4 de la tarde la Presidenta salió de Palacio Nacional de la mano de su esposo Jesús María Tarriba, para recibir el bastón de mando de mujeres de comunidades originarias.

Empuñó y alzó esta insignia, símbolo del poder político y espiritual de los pueblos indígenas y afromexicanos. En ese sentido, resaltó que con la recién aprobada reforma para reconocer los derechos de esos sectores empieza a saldarse la deuda histórica con ellos.

Concluida la ceremonia, delineó uno a uno los cien compromisos de su gobierno que comprenden áreas económicas, sociales, de seguridad y políticas.

De su antecesor mantendrá lineamientos y principios. Vivirá en Palacio Nacional —aunque anoche durmió en su casa en Tlalpan—, continuará con las mañaneras —a partir de hoy—, gobernará con austeridad republicana y honestidad, y no regresará, subrayó, el modelo neoliberal.

Además, combatirá la corrupción, apoyará la economía popular, mantendrá su rechazo al maíz transgénico, consolidará el IMSS-Bienestar y, entre otros, respetará la autonomía del Banco de México y no permitirá la condonación de impuestos ni la evasión fiscal.

Enfatizó que dará continuidad a programas de Bienestar iniciados por López Obrador, a los que sumará sus propios esquemas.

Mencionó los apoyos para las mu-

▲ Miles de ciudadanos se dieron cita para presenciar el histórico mensaje de la primera Presidenta de México. Foto Víctor Camacho

eres de 60 a 64 años de edad y a las artesanas indígenas, becas universales para los estudiantes de educación básica y el programa Salud en tu Casa. En enero iniciará la contratación de 20 mil médicos y enfermeras para ponerlo en marcha.

Fortalecerá la educación media superior, consolidará universidades Benito Juárez y serán nacionales las universidades Rosario Castellanos y las de la Salud, que comenzaron en la Ciudad de México.

Gobierno cercano a la gente

Empeñó su palabra de encabezar un gobierno cercano a la gente, por lo que realizará giras los fines de semana, como lo hacía López Obrador. “Tenemos un buen maestro, voy a seguir recorriendo el país”.

Asimismo, dijo que la política exterior seguirá los principios de la libre autodeterminación de los pueblos, la no intervención y la solución pacífica de controversias; y siempre defenderá la grandeza de México, sin subordinarse a otros gobiernos.

“Andrés Manuel le devolvió la dignidad a nuestro pueblo y nunca nadie se la podría arrebatar”, rubricó.

Dio la bienvenida a la inversión privada y anunció que este mes conformará con diversas cámaras y sectores empresariales el Con-

sejo para el Desarrollo Nacional y la Relocalización, para la creación de nuevos polos de bienestar y 100 nuevos parques industriales.

En el caso de las reformas, enalteció la aprobación de la judicial y anticipó que, en unos días, el Senado emitirá la convocatoria para que la elección de ministros, jueces y magistrados sea en junio de 2025.

En su momento impulsará, dijo, la reforma al sistema electoral para fortalecer la democracia participativa y en 2027 se someterá a revocación de mandato, como lo establece la Constitución.

Además, enviará una iniciativa de reforma constitucional para recuperar el principio democrático de no reelección. “Impulsaremos la prohibición de suceder a un familiar directo en los cargos de elección popular. No al nepotismo”.

Mañana enviará al Congreso un paquete de reformas, algunas constitucionales, para lograr la igualdad sustantiva de las mujeres, el derecho a una vida libre de todas las violencias, desaparecer la brecha salarial, homologación del tipo penal de feminicidio en todos los estados, acceso a la salud, entre otras.

Afirmó que en su gobierno el aumento al salario mínimo llegará a 2.5 canastas básicas y que se concretará paulatinamente en el sexenio la semana laboral de 40 horas.

Dio su compromiso para rescatar a los mineros de Pasta de Conchos y El Pinabete, así como para recuperar las fuentes de trabajo para los empleados de Altos Hornos de México.

Ratificó su negativa al maíz transgénico, impulsará la autosuficiencia de granos básicos y reiteró que Segalmex se fusionará con Diconsa para convertirse Alimentación para el Bienestar.

La presidenta seguirá fortaleciendo a Pemex y a la CFE, así como la soberanía energética.

Continuará con la recuperación y ampliación de trenes de pasajeros. Este domingo, dará el banderazo de salida al tren México-Pachuca. Además, modernizará más carreteras y construirá más caminos rurales y artesanales.

Pidió un aplauso para los ingenieros militares y marinos que seguirán ayudando en estos proyectos.

Frete al presidente de Guatemala, Bernardo Arévalo, ofreció impulsar que el Tren Interoceánico llegue a esa nación vecina.

Sheinbaum aseveró que se harán nuevos aeropuertos y fortalecerá a Mexicana de Aviación.

Adelantó que en el terreno donde Calderón pretendía construir una refinería en Tula, Hidalgo, impulsará un proyecto para sanear ese municipio que es de los más contaminados, además de que una prioridad será el acceso al agua.

“

Anunció semana laboral de 40 horas y la creación de un consejo con la IP

'Llegamos todas'

FRANCISCO MORALES V.

Entre los mares de gorras y playeras color guinda, las mantas, carteles, banderas y peluches –tanto “AMLITOS” como “Clauditas”–, un artículo novedoso de memoria popular destacó entre todos por su simbolismo.

En una esquina del Zócalo, en medio del bullicio de porras y tambores, la señora Teresa Guzmán, toda de negro, portaba el artículo con orgullo: una banda presidencial de papel con la leyenda “Llegamos todas” y el rostro de la Presidenta Claudia Sheinbaum.

“Me da mucha emoción y es la primera vez que estoy aquí”, decía Guzmán, ama de casa jubilada, quien le cantó a toda la plaza como parte del coro de los Pílares, en el acto inaugural de la “Toma de protesta ante el pueblo de México”.

Recién terminada su presentación, en la que pisó el escenario junto con mil 900 músicos que forman parte de la Orquesta Monumental de los Pílares, la cantante aguardaba a que la recién investida mandataria llegara al Zócalo para dirigirse a sus simpatizantes.

Para las 14:00 horas, la plancha era ya un hervidero de emociones y cuerpos que, sin embargo, no escapó a las lógicas multitudinarias de los sexenios pasados.

Por la mañana, organizaciones como la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM), el SNTE, el Sindicato Único de Trabajadores de la CDMX y el PVEM ya habían tomado porciones sustanciales del Zócalo, obstaculizando el paso de quienes llegaron de manera independiente.

Aun así, quienes asistieron por sus propios medios hicieron de la espera una celebración genuina.

Con sus bandas presidenciales bien colocadas, del hombro derecho al costado izquierdo, Sandra, Andrea, Lidia y Vanessa charlaban sentadas en unos



Representantes de pueblos indígenas y afroamericanos le entregaron un bastón de mando.

bancos plegables que compraron para la ocasión.

“Nosotros venimos trabajando mucho, desde nosotras, las mujeres, para poder lograr esto, entonces es un gran logro que sea la primera Presidenta y que podamos tener grandes aspiraciones”, comentó Vanessa.

“Es un logro muy significativo, que nos da pauta a que nosotras podamos tener acceso a puestos en general como mujeres, porque antes no se veía que podríamos ocupar algún puesto, precisamente, por el tema cultural”, agregó Andrea.

“¡No te lo imaginabas! Y ahorita que ya llegó el momento en el que lo estás viviendo, pues es diferente”, reflexionaba Lidia. “Y que nos está representando, porque nos representa a todas las mujeres”, intervino Sandra.

Somrientes, las cuatro trabajadoras del Gobierno de la Ciudad de México, que no llegaron con ningún contingente, pero que sí acudieron a apoyar a su ex jefa, sonreían para las fotos cuidándose de lucir la leyenda de su indumentaria: “Llegamos todas”.

Las manifestaciones culturales y artísticas llegaron a quedar ahogadas entre los empujones y jalones de quienes intentaban salir del área más cercana del templete, pero eran impedidos por los bloques irrompibles de las organizaciones sindicales y partidistas.



La banda con la leyenda “Llegamos todas” fue de los artículos más lucidos.

La tregua entre todas las fuerzas ocurrió de súbito, cuando las pantallas del lugar mostraron la imagen inédita de una mujer Presidenta caminando desde el Palacio Nacional hasta el templete del Zócalo.

Con gritos de “¡Presidenta, Presidenta!”,

Sheinbaum fue arropada para la ceremonia en la que representantes de 70 pueblos indígenas y afroamericanos le hicieron entrega de un bastón de mando.

Con algunos problemas de confusión geográfica, pero con entusiasmo, miles de manos se levantaron hacia los cuatro rumbos y acompañaron la ceremonia.

Una vez recibido al bastón, Sheinbaum tomó el estrado para delinear los 100 puntos de su proyecto de Gobierno, no sin antes agradecer al ahora ex Presidente Andrés Manuel López Obrador y recitar las frases de su credo político.

No obstante, entre los conocidos –y esperados– “Por el bien de todos.”, “Con el pueblo todo...” y “No puede haber Gobierno rico...”, la mandataria arengó con la que ya se ha vuelto una frase enteramente suya.

“Y como siempre digo: No llego sola...”, comenzó, y un coro contestó al unísono: “¡Llegamos todas!”.

Con el Himno Nacional como punto final, la celebración se esfumó en poco tiempo y el Zócalo comenzó a vaciarse.

Entre la marea de gorras y playeras guinda, antes de partir, María Luisa, de 18 años, esperaba junto a sus pertenencias a que los asistentes dejaran de tomarse fotos con su familia.

Llegada desde Aguascalientes, pero como representante del pueblo Wixárika de Santa Catalina, Jalisco, se le veía feliz al término del evento.

“Me pareció muy bonito conocer a la Presidenta y todo lo que ha dicho”, relató. “Creo que es bueno porque nosotras como mujeres no tuvimos tantas oportunidades y ya con ella nos sentimos un poco más seguras”.

Así, con un inicio de sexenio que, como todos, entraña más incógnitas que certezas, al menos pareció seguro que al Zócalo capitolino, este 1 de octubre, la primera Presidenta de México no llegó sola.

José Luis Ramírez

Francisco Morales

Doctora, maestra, funcionaria, madre, esposa...

Toma riendas del país con plenitud de poder político y popular

Perfil

J. A. BELMONT Y J. LÓPEZ PONCE
CIUDAD DE MÉXICO

La primera presidenta de la República mexicana, Claudia Sheinbaum, aprendió a leer a los cuatro años cuando cursaba la preprimaria. Su maestra se llamaba Cristina, quien fue esposa del periodista y escritor Carlos Payán.

Es licenciada en Física, maestra y doctora en Ingeniería en Energía, hija de una ganadora del Premio Nacional de Ciencia por sus investigaciones en Bioquímica y esposa de un doctor en Física.

Descendiente de abuelos paternos provenientes de Lituania y maternos que llegaron a México perseguidos durante el Holocausto en Europa, también ha ejercido la docencia. Dio clases en la UNAM.

Primero como ayudante en materias de Cálculo 1 y 2 y años después ya como investigadora, tras regresar de Estados Unidos, donde estudió el doctorado en Ingeniería en Energía en el laboratorio nacional Lawrence Berkeley, de la Universidad de California.

Le gusta el café con leche y su comida favorita es el pozole, prefiere los perros que los gatos y quedarse en casa; en la infancia practicó ballet y en los años universitarios entró al equipo de remo en Cuernavaca.

Fue secretaria de Medio Ambiente del entonces Distrito Federal, alcaldesa en Tlalpan, jefa de Gobierno de la Ciudad de Mé-

xico y ahora es la primera mujer presidenta en la historia, con casi 36 millones de sufragios.

También le gusta leer los horóscopos, pero aclara que no necesariamente cree en ellos. Su signo zodiacal es cáncer por nacer el 24 de junio de 1962. De acuerdo con la astrología, quizá el rasgo más distintivo de las personas bajo este signo es que son "muy unidas a su familia".

Sheinbaum siempre tuvo a su madre Annie Pardo Cemo, a sus

hijos Rodrigo y Mariana, a su esposo Jesús María Tarriba y hasta a su único nieto, Pablo, en primera fila de aquellos momentos relevantes en su camino a la Presidencia de la República.

Este largo camino de casi un año de recorridos por el país también fue histórico, y no solo por tener como resultado a la primera mujer presidenta, sino por lo que esto implicó para la oposición, incluida la pérdida de registro del PRD, partido con el que

irónicamente comenzó el movimiento de izquierda que hoy ya encabeza Sheinbaum.

"Miren qué tiempos históricos nos tocan vivir, y ver al PRI reducido a un partido local en Coahuila", dijo sobre el partido que gobernó al país por más de 70 años en reuniones privadas tras su triunfo del pasado 2 de junio.

Un resultado que, por cierto, ella no creía, en particular el de una encuestadora que, en víspera de la elección, le daba más de 30 puntos porcentuales por encima del segundo lugar.

A la postre, esa encuesta fue la más cercana al resultado final y le valió a esa empresa ser contratada unas semanas después por su partido, Morena, para levantar un nuevo sondeo, ahora sobre la reforma al Poder Judicial.

Sheinbaum toma las riendas del país como la heredera presidencial más poderosa de la historia de la República. No solo es la primera mujer en romper el molde político tradicional mexicano, lo hizo con plenitud de poder político, popular y con el absoluto respaldo de su antecesor, como desde hace un siglo no se veía.

Para encadenar la narrativa de las transformaciones, fue Andrés Manuel López Obrador el primero en comparar esta sucesión con la que vivió el sexenio de Lázaro Cárdenas: entre campañas de la oposición contra el Ejecutivo, reformas que generaron inconformidades y resistencias, y la intervención extranjera en estos cambios políticos internos.

El 18 de marzo de 2023, ante los tres aspirantes presidenciales morenistas, López Obrador fue claro al equiparar su sexenio con el del 1934, con una transición presidencial que tenía en juego mantener el poder y dejar un relevo que garantizara continuidad, que en aquel entonces falló.

"Era tal la oposición que Cárdenas tuvo que actuar con cautela y posiblemente eso influyó para apoyar la candidatura de Manuel Ávila Camacho y no la del general Francisco J. Múgica, con quien tenía más afinidad ideológica y representaba una mayor certeza de continuidad. Siempre se ha hablado que el general no optó por Múgica ante el riesgo de una intervención extranjera.

"Pero la elección presidencial fue complicada y violenta. El candidato opositor claudicó, pero políticos de derecha pactaron por concesiones y prebendas con el nuevo gobierno de Ávila Camacho. Si con Porfirio Díaz imperaba la paz de los sepulcros, luego del gobierno del presidente Cárdenas se instauró la paz de las componendas y la corrupción.

"Por eso hoy exclamamos a los cuatro vientos: nada de zigzaguar. Estoy convencido de que quien resulte triunfador para elegir candidato de nuestro movimiento aplicará la misma política en favor del pueblo", dijo entre ovaciones y una clara encomienda que los entonces aspirantes asumieron.

Claudia Sheinbaum tiene así la misión de enmendar "la traición" de hace un siglo y no alejarse del pueblo, aquellas prácticas que convirtieron a los siguientes presidentes en herederos ilegítimos a los ojos de sus antecesores por echar por la borda el testamento político que se les asignó. ■



LUISM.MORALES